

Jornada

Organo de la Seccional Santiago del Partido Socialista

Año 1 — No. 6
Precio: 30 ctvs.

Santiago (Chile), 22 de Diciembre de 1934

Dirección:
10 de Julio 1652

Segundo Congreso Gral. del Partido Socialista

La celebración del Segundo Congreso General, sorprende al Partido Socialista en un grave momento nacional: con el país al borde de la quiebra y del fascismo.

Como Partido mayoritario de avance, en el cual las masas de obreros industriales y campesinos, de pequeños comerciantes, de profesionales y técnicos proletarizados por la crisis, tienen depositada su confianza, el Congreso de Valparaíso no puede excusarse de plantear, desde un punto de vista objetivo y real, los problemas vitales que esperan inútilmente solución dentro del sistema capitalista.

La primera obligación del Congreso es analizar el panorama político y económico en el orden nacional e internacional; fijar claramente la posición del Partido y las posibilidades de lucha, tanto para ponerle un dique de contención al avance fascista, como para dar un paso adelante hacia el logro del Socialismo, afirmando las conquistas democráticas y llevando al triunfo una plataforma de reivindicaciones inmediatas de la clase trabajadora, que signifiquen una elevación de su standard de vida.

Inmediatamente después le corresponde a la Convención considerar la estructura orgánica del Partido, superando las deficiencias anotadas en el primer año de acción, de tal modo que se transforme en el mejor instrumento para participar la Revolución, e inspire—por sus principios, por su organización y por sus hombres,—el máximo de confianza al proletariado, a fin de decidir a los sectores vacilantes para que se vuelquen dentro de sus filas.

Sería torpe ocultar que el P. S., como fuerza política de avanzada, entra al período en que le tocará sortear las mayores dificultades y hacerle frente a situaciones peligrosas e imprevisas.

La militarización fascista de la burguesía — llámase milicia, nazismo, unión republica-

na, corporativismo o cualquier otra cosa, — para mantener sus privilegios de clase y coonestar el empuje revolucionario de las masas la llave fatalmente al golpe de Estado.

Con la experiencia de Austria, Alemania y España, el Partido Socialista necesariamente debe prepararse para los combates que se avecinan.

Desvanecidas las últimas

nes, que no hayan sido cómplices del estado semi dictatorial en que nos debatimos.

Atento a los conflictos que surgen entre fracciones de la propia burguesía, por la disputa del poder; pendiente de las maniobras guerreras y de conquista que realizan en el plano internacional los Imperialismos en lucha, el Partido Socialista, debe sacar

Toda la labor que dejemos esquematizada, supone la presencia de un estado mayor con dominio de los problemas y de la técnica de lucha, y dispuesto a intervenir en la situación más difíciles.

Requiere, también, cuadros disciplinados, educados políticamente, aptos para la acción en todos los planos, con una conciencia de clase y conocimiento de los problemas, cada vez más clara, que al igual que la burguesía, que nos da el ejemplo, no se detenga en escrúpulos sentimentales y se poseione cada día más de que tiene la razón y de que tiene, además, la fuerza para triunfar en el drama del cual el proletariado es el principal protagonista.

Desde el momento en que la burguesía se armó al margen de la ley y constituyó sus milicias fasciosas, se declaró en Chile la guerra civil, que desembocará, ineluctablemente, en la Revolución Social.

Viviendo en este estado de guerra, las masas obreras y campesinas deben estar movilizadas y dispuestas para entrar en acción. Movilizadas dentro de su Partido: el PARTIDO SOCIALISTA! Negarse a hacerlo, esperar la última hora, es caer en el delito de alta traición contra su propia clase, es abreviar los plazos del golpe de Estado fascista, que junto con asfixiar políticamente a los obreros y estrangularlos económicamente, tiene de destruir el Ejército, precisamente, porque lo integra hombres del pueblo ¡Su odio de clase no tiene límites!

El Partido Socialista exhibe ante las masas esta cruda REALIDAD; no las engaña con promesas demagógicas ni vocinglería doctrinaria; no ofrece una panacea, como la pomada del oso blanco, para curar las injusticias y dolores que padece el pueblo. ¡No! Identificado con los trabajadores, les grita la VERDAD y los llama a la LUCHA — a la acción disciplinada y heroica — si quieren salvarse y tienen conciencia de su destino!

Luis Mesa Bell

Asesinado el 20 de Diciembre de 1932



ción.

En la tragedia del periodista mártir, Trullenque y el «guarango», son viles instrumentos que la opinión honrada desprecia. Los verdaderos victimarios, los inspiradores del delito, gozan de fuero y consideración social, pero no escaparán a la vindicta popular.

Como Matteotti, Mesa Bell pudo expirar esclamando: «¡El socialismo no muere!».

Tras de la causa por la cual rindió su vida, hay una legión de hombres y mujeres dispuestos a seguir su ejemplo. ¡La justicia y la libertad, bien se lo merecen!

ilusiones democráticas, al ataque de la burguesía armada y estrechamente unida, no queda más que oponer la defensa del proletariado armado y fuertemente unido. Unido, sindicalmente, en una poderosa Central Obrera, y, políticamente, en un sólido Frente Unico de partidos de clase afi-

siempre el mayor provecho de esas querellas y conflictos lanzando las directivas más justas y las consignas más precisas para orientar y dirigir la acción que corresponde a las masas, a fin de conducir las a la victoria!

Protestamos

de las calumnias de la prensa burguesa, a raíz de la concentración del Estadio, y de la actitud provocadora del NACISMO criollo!

ANIBAL PONCE

Conciencia de clase

(CONCLUSION)

Pero no obstante la evidencia de estos hechos, la burguesía suple con la intensidad de la **reclame** las grietas cada vez más grandes de sus sofismas. Alentando en los unos la vanidad siempre despierta, aumentando en los otros la codicia nunca ahogada, la burguesía retiene aún entre sus manos algunos de los resortes del alma proletaria. La clase obrera, por otro lado, carece todavía de homogeneidad. Formada no sólo por proletarios sino también por elementos que se desprenden de las otras clases, se entremezclan en ella el impulso vigoroso de la rebelión con las supervivencias tenaces del oportunismo; la intransigencia insostenible del proletariado con las componendas eternas del pequeño burgués dispuesto siempre a sentarse entre dos sillas. Por el pequeño burgués, tímido y sensiblero, nostálgico siempre de su antigua clase, la burguesía llega muchas veces a tener en sus dedos la totalidad de los hilos de la acción obrera. La hábil captación de los dirigentes sindicales constituye por eso para la burguesía una conquista relativamente fácil. Cortejados y adulados, insensiblemente se van alejando de su clase, y cuando se descubren por azar los entretelones de alguna gran huelga fracasada se encuentran más de una vez que la secreta dirección del movimiento había sido confiada a personajes como aquel famoso **Mister Night**, del sindicato de caldereros ingleses, que era al mismo tiempo accionista de los Astilleros contra los cuales su propio sindicato estaba en lucha.

Con un estado mayor en inminencia casi constante de pasarse al enemigo, o temeroso de su propio ejército por la incapacidad de frenar un movimiento que puede ir más allá del objetivo prudente, ¿cómo no comprobar las evasiones y las incertidumbres de la conciencia de clase? ¿Cómo no comprender también, la necesidad de atizarla y mantenerla despierta si conspiran contra ella los adversarios tradicionales de afuera y estos otros más temibles que le inmobilizan los brazos, le amortiguan el impulso, le apaciguan el alma con la ilusión del reformismo? Oriente el proletariado su conciencia por el único camino hasta el cual la historia le ha llevado y mientras suena la hora que el reloj de este siglo ya señala, dirija siempre sus combates económicos en un sentido general de clase; luche contra las fuerzas tenaces del pasado que gobiernan aún gran parte de su alma; contra el egoísmo individualista (5) que una sociedad fundada en la competencia no ha podido menos que infundirle, contra el desdoblamiento de las derrotas parciales.

les y las traiciones de los "maestros pastores". Hágase cada día más compacto y más elástico; estudie y medite la experiencia que el movimiento obrero en el mundo ha puesto a su alcance; persiga y alcance en la realidad los intereses económicos que se disputan el poder político; desemascare bajo el relumbrón de las grandes palabras las manobras ocultas de tal trusts y tal empresa; eierre los oídos a la prédica demagógica que bajo las banderas del llamado "obrerismo" sólo sirve en realidad los intereses de la esterlina y del dólar. Pero desconfíe sobre todo de su propia lealtad; de su creencia suicida en las buenas intenciones de la burguesía liberal. Revolucionaria en los tiempos en que aspiraba a tener entre sus manos el gobierno, se ha convertido después de su triunfo en el enemigo más firme del proletariado.

Pero en el estudio, en la acción, en la huelga, plantee siempre sus problemas en términos de clase. La lucha por el aumento de salario y la reducción de las horas de trabajo es únicamente un aspecto del conflicto; el aspecto inmediato, accesible, actual. Otra cosa hay, sin embargo, en la más elemental de las reivindicaciones, en la más sencilla o trivial en apariencia, que puede servir siempre para elevar el movimiento obrero hasta un peldaño cada vez más alto. Las primeras hojas volantes de la "Unión de Lucha por la Emancipación de la clase obrera" escritas por Lenin, siendo muy joven, fueron consagradas a las cuestiones del agua caliente para el té y a otras cosas igualmente minúsculas de la vida de las fábricas. Pero aún en esas reivindicaciones que hasta podrían parecer ridículas si no recordáramos la trágica situación del obrero ruso de otros tiempos, el más genial de los tácticos del proletariado hacía sentir al obrero indiferente o inepto que algo había en la intimidad de esas cuestiones que les daba un sentido trascendente; y ese algo más lo constituía el aliento poderoso de las masas circulando a través de los gremios desunidos.

A. P.

(5) "Los trabajadores se hacen la competencia ni más ni menos que los burgueses. El tejedor fabril hace la competencia al tejedor a mano; el obrero sin trabajo o mal pagado hace la competencia al compañero que trabaja en mejores condiciones y trata de desplazarlo. Esta concurrencia de los trabajadores entre sí constituye el aspecto más deplorable de las condiciones de vida del obrero, pues pone en manos del burgués el arma más eficaz contra el proletariado". Engels: Situación de la clase obrera en Inglaterra.

FIN

La Mujer y el Socialismo

La mujer en general ha permanecido, hasta hoy, alejada de las luchas sociales y políticas. Esto se debe a que la educación reaccionaria que le ha dado el régimen dominante así lo ha establecido. Por esta razón permanece llena de prejuicios y, en su inmensa mayoría, es la fiel aliada de la funesta secta que se llama religión, la cual, ha sido a través de los siglos la mejor defensa del capitalismo.

El clero dispone de la mujer, como de un rebaño, a su antojo. O si no, fijados en las producciones: las mujeres son las que dan el mayor número de asistentes a esas demostraciones del fanatismo ignorante.

Pero, a medida que los ideales de redención social se han ido afianzando en la conciencia de las masas explotadas, ella también ha reclamado su lugar en la lucha.

Y no puede ser de otra manera, ya que el régimen capitalista explota a la mujer sin compensación alguna. Su salario es inferior, su condición ante las leyes burguesas es por demás degradante y hasta se le explota sexualmente, manteniendo la prostitución.

Por esto los partidos revolucionarios, como el Partido So-

cialista, han colocado en sus programas, en lugar preferente, la completa liberación económica, política, cultural, social y también sexual de la mujer.

La mujer no podrá jamás obtener sus reivindicaciones dentro del régimen capitalista. Será inútil que se pretenda darle el derecho a voto, por ejemplo, como se ha hecho últimamente en nuestro país, pues, esto da motivo para que se la explote aún más. Si la mujer quiere alcanzar su liberación ha de ingresar a las filas del Partido Socialista, que es el que le dará derechos iguales a los de los hombres.

Mujeres proletarias, yo os hago un llamado fervoroso a que acudáis a ingresar a la sección femenina del Partido Socialista. Aquí está vuestro puesto de lucha. Con vuestro concurso la victoria se alcanzará muy pronto. El Partido Socialista es el único que trabaja por el bienestar verdadero de la mujer. Si la mujer contribuye a engrasar sus filas dentro muy poco liberaremos este régimen injusto que nos gobierna.

¡Al Partido Socialista y la victoria será nuestra!

M ISABEL CANALES.

Enfermedades de la miseria

Dos enfermedades de la miseria, la sarna y sus consecuencias, y el tífus exantemático agobian al pueblo.

El aseo, la limpieza personal lo mismo que el aseo colectivo, cuestan dinero. El aseo personal significa facilidades para bañarse, sitio del baño, agua, jabón, toalla y ropa limpia, para llevar puesta y cambiar en el lecho.

Del salario salen los gastos de vivienda, alimentación, aseo y vestido, entretenimiento, etc. Si no hay salario, ¿cómo se puede pagar todo eso? ¿cómo se puede vivir?

Por razones que no están al alcance de todos, pero que importan intereses de una clase social, el trabajo escasea o no tiene tiempo entre nosotros.

Grandes masas humanas que darán sin tener con qué satisfacer los gastos que importa el vivir. El Estado pretendió aliviar el daño que una clase inferior a otra, la que gobierna el capital a la que ejecuta el trabajo, ofreciendo uno de los medios de mantenerse, una comida que debía satisfacer al propio tiempo que el hambre de las masas, la avaricia de intermediarios y proveedores...

Nunca descendió tanto la familia proletaria. El gobierno declara que ha hecho mucho por sacar a los trabajadores y a sus familias de la honda abyección en que habían caído; pero nadie ha visto el resultado de sus iniciativas.

Entre tanto, las enfermedades de la miseria se han abatido cruelmente sobre las gentes castigadas por la inacción, hambreadas y desprovistas de los medios más elementales de

aseo personal, desnudas o cubiertas de andrajos.

El tífus exantemático repite el hecho previsto, y previsto por varios años, todavía. Y se ha venido a agregar la sarna, que con sus complicaciones inferioriza a muchos trabajadores de nutridos.

La sarna, además, ha tomado un desarrollo enorme, afectando en ocasiones hasta un 85 0/0 de la población.

La gravedad del caso reside en que no vuelve el trabajo y las medidas que dice tomar el gobierno resultan ineficaces.

El acaro de la sarna y el pedículo del tífus se aferran a la inmundicia y pueden llegar a destruir al trabajador que los soporta.

Y hay un solo remedio para este mal: el trabajo. El trabajo da salario que permite adquirir medios de aseo. El trabajo levanta el espíritu y coloca a las personas en la necesidad de defenderse. El trabajo da habitación, vestido, alimentos. El trabajo es la vida. Suspender el trabajo es la especulación más criminal que puede concebirse. No quedan términos para calificarse a los que amparan esta especulación.

En vano algunos pretenden hacer uso de medios oficiales para combatir las plagas de la miseria. Todo el dinero del presupuesto del Estado será insuficiente, y los resultados serán los mismos: la permanencia de las infecciones.

En las condiciones actuales, el Gobierno es incapaz de devolver el trabajo.

Necesitamos otro gobierno que sirva los intereses del trabajo y los de las masas obreras. (Del "Boletín Médico")

De RICARDO LATCHAM

Panorama del Socialismo

¡Fuera!

Los estudiantes y el público asistente a la conferencia sobre O'Higgins, que días atrás se daba en la Universidad de Chile, reaccionaron violentamente ante la presencia del mercader Agustin Edwards en uno de los asientos de honor.

El escándalo y la rechifla llegaron a tal punto que hubo de suspenderse el acto para que el "Secretario de Actas" de la Convención de Periodistas abandonara el local, protegido por carabineros...

¡Ah! Si el país reaccionara en la misma forma contra el siniestro personaje, ¿qué planeta iría a parar?

El socialismo chileno, con sus filas depuradas con sus cuadros de combate limpios y vibrantes, con sus nuevos equipos disciplinados y compactos, afronta su Segunda Convención.

Es poco el camino recorrido y muchas y grandes las luchas y las decepciones que lo han abrumado en su corta vida. Pero, a través de esas batallas y de no pocos errores y desalentos momentáneos, su porvenir se presenta nítido y prometedor.

El Partido Socialista controla hoy casi todas las fuerzas obreras más sanas y organizadas de un modo más honesto y serio en la nación. Tiene por delante, en cambio, una acción vasta y fecunda penetrando en el campo de la pequeña burguesía y reforzando sus organismos técnicos con pequeños comerciantes e industriales, con profesionales proletarizados y con un fote de profesores, de médicos, escritores, artistas y demás ramas de la industria y reñaca clásica media. En otros términos, el Partido Socialista debe llevar a esos núcleos la convicción revolucionaria y la decisión viril suficiente para que abandonen esa mendicista postura en que yacen donde están sometidos a la explotación y al escarnio más infames.

Esa acción de captar a estos lotes dispersos y rehacidos a adquirir pronto una conciencia de clase proletaria, forma uno de los aspectos más agudos de la próxima labor que debe realizarse.

En otro orden, nuestro socialismo va forjando su propio destino y en sus masas ha perdido el efecto ese mesianismo en que vivieron algunos elementos que estimaban a la revolución como un hecho que se realizaría de un modo mágico, como un parto sin dolor.

Hoy día, por el contrario, en el Partido Socialista han perdido preponderancia y han caído de fa esos grupos sedicentes y flotantes que después del 4 de Julio se incorporaron a sus cuadros en formación, atraídos por el cebo del éxito fácil y a corto plazo.

La tarea de forjar una conciencia de clase definida, con consignas precisas y eficaces, con ideas claras y netas, con reservas efectivas de entusiasmo y de abnegación va adelantando de un modo considerable en todo el país. Por esta razón los vacilantes y aquellos núcleos que hasta

hace poco aún propiciaban una ideología nebulosa, semi demócrata y aferrada a las viejas supersticiones de la política criolla, van avanzando a pasos rápidos a reconocer cuartel dentro del partido.

En este debe también proseguir la depuración respecto a los nuevos elementos y acogerlos con la debida cautela. Ahí debe hacerse una policía estricta: educación socialista de los simpatizantes, extirpación de los vicios democráticos, culturación en orden a una nueva mentalidad o sea una verdadera reeducación de los costumbres, ideas e instintos saturados todavía con el demócratismo parlamentario o con la ideología oportunista del vago izquierdismo de muchos individuos.

El Partido debe acentuar su oposición al actual régimen, concretando sus críticas, precisando su política nacional e internacional, perfilando sus ideas sobre el problema agrario, conquistando a los pequeños agricultores que en todas partes buscan la solución socialista como el único medio de salvación posible ante la marea reaccionaria y la torpezza tropicoidal de los partidos históricos. Con relación a estos puntos debe aumentar la eficacia del equipo parlamentario, simple medio en la tarea revolucionaria, no finalidad como aún creen pequeños sectores de las provincias.

El Partido Socialista debe acentuar las particularidades regionales sin perder su unidad revolucionaria y sin entregarse a las pequeñeces y particularismos de algunas zonas que olvidan los grandes ideales en presencia de sus problemas limitados.

En suma, debe darse al país una sensación de fuerza no reñida con la disciplina, de energía y de eficiencia. Cada día el Partido Socialista debe ganar en especialización y en tecnicismo hasta dar en todas partes una potente idea de su eficacia. Toda autocrítica es pequeña en relación a tal punto. Algunos ilusos confunden esto con la creencia de que se va a sustenta algún día nuevo con relación a la burguesía, pero olvidan que la solidez doctrinaria y la especialización técnica son los arietes que rompen la resistencia de grandes sectores pequeños burgueses. En países nuevos, que están en formación, las tácticas revolucionarias debes ser directas y plásticas en aquello que no destruya o deforme los verdaderos e imperdaderos postulados del marxismo, que es llave y mé-

todo, no filosofía total de la vida o sea una biblia con definitivas y heladas fórmulas de muerte.

El Partido Socialista no puede ni debe tener el hieratismo y la tonadue de otros grupos revolucionarios cuyos fracasos ruidosos y evidentes en Cuba, México, España y Austria demuestran hasta el cansancio nuestro.

Muchos y diversos puntos de capital interés debe afrontar la convención próxima del Socialismo. Depende en gran parte su éxito de la eficacia con que se dirijan sus debates, de la concreción que debe exigirse a los rotatores y oradores, de la claridad que debe ponerse en todos los temas. Nada de confusionalismo ni de demagogia. Nada de arbitrarismo ni de politiquería.

El panorama creciente de la crisis entregará en el próximo año nuevos y fuertes núcleos de la pequeña burguesía y del proletariado al control del Partido Socialista. Deben seleccionarse esos elementos y buscarse su calidad revolucionaria, no el número.

El desarrollo de la crisis social, política y económica tiene índices de muerte: salarios escasos, moneda desvalorizada, destrucción de la raza por obra de la desnutrición, del hambre, de la tisis y del tifus. El campo presenta también aspectos desolados para la pequeña agricultura; la protección del gobierno, como siempre, sólo alcanzará a los poderosos y a los ahuyentados. Debe pues coincidir el próximo año con una mayor penetración agraria del Partido Socialista y con la organización disciplinada de esos militantes. En el orden internacional, el Partido debe erigir sus ramas y buscar el apoyo exterior en la mora y político, en lo cultural y en las crucias y tácticas con los partidos revolucionarios de Perú y Bolivia, de Paraguay, Argentina, México y Cuba. Si es posible debe crear un observatorio a la guerra del Chaco y en el peor de los casos estrechar la alianza revolucionaria con los contendores en cuyo seno fermentan poderosos estados de rebeldía.

El Partido Socialista, aunque no participa de los prejuicios burgueses sobre la enseñanza, debe defender nuestra instrucción primaria, hoy amagada por los recios ataques del conservantismo y del medioevalismo pedagógico. Hay una regresión franca en todo el país y una fuerte corriente política que propugna

¡Hazaña!

A la salida de la concentración del domingo en el Stadio, un grupo de carabineros montados y de infantería, arrebató violentamente el estandarte del Barrio Pila del P. S., que llevaba envuelto un camarada, conduciendo a éste detenido.

La intervención del diputado Martiñez logró que poco después recuperara su libertad, pero los oficiales se negaron a entregar el estandarte que ahora seguramente está adornando el cuarto de guardia de la 1.ª...

Los carabineros que tienen manga ancha para la bandera facista, montan en cólera ante el pendón rojo del P. S. ¿Por qué será?

la destrucción y el apagamiento de la educación fiscal. Con todos sus defectos, la escuela laica del estado es la única posibilidad de formar niños libres, sin prejuicios y alejados de la fanática esclavitud de curas, terratenientes y reaccionarios de toda especie.

En el aspecto universitario, el Partido Socialista debe defender a la Universidad, criticando a la vez sus defectos, pero tratando, en todo caso, que sea un foco de expansión cultural de significado americano que desenvuelva actividades contra la guerra y represente el índice intelectual del país, no un centro de presupuestos, libros, de materiales de la inteligencia y de oscuros sacerdotes del lugar común. Mientras el socialismo toma el poder, la Universidad debe ser resacaada de los impulsos reaccionarios y clericales.

El Partido debe también conservar sus ideas definitivas educacionales sobre la base de la escuela única en la instrucción primaria, de la cesación de los privilegios en la enseñanza secundaria y en la selección del personal con promociones proletarias en la Universidad.

Es posible que el Partido afronte luego luchas más tremendas que las anteriores y en ellas los militantes probarán su calidad revolucionaria. Se debe educar a todos los componentes para vivir dentro de la existencia legal, con claras y nítidas instrucciones y consignas de calle bien definidas. Es probable que con el ingreso del radicalismo al gobierno se acentúen los métodos de represión policial como en los días turbios de Pivonka y Durán. No olvidemos que la burguesía radical es imparable y vorna en la conservación de los privilegios que adquiere con su servilismo y con su actuación de incondicional de la reacción.

Dentro de estas ideas y dentro de las que darán las personas capacitadas por su experiencia de clase, el Partido Socialista puede afrontar en condiciones espectaculares su segundo año de vida. Por esto confiamos tanto en el fervor, en la disciplina y en la eficacia de sus cuadros, que deben salir perfectamente por la auto crítica de la próxima Convención.

"Izquierda" vs. "Jornada"

Tal es el match a que nos reta el órgano de la I. C., a propósito de las aclaraciones hechas en nuestro número anterior a un suelto de crítica aparecido en "Izquierda".

No vamos a darle en el gusto a nuestros contrincantes, ni vamos a proporcionar a la burguesía el espectáculo de abrir fuego unos contra otros. ¡Por lo menos nosotros tenemos localizados a nuestros enemigos y sabemos a quien están destinadas nuestras armas!

Los jóvenes de "Izquierda" pueden pensar lo que les parezca

sobre la paternidad de las líneas en que los replicamos.

Alrededor de un aplauso no vamos a discutir ni a crear un duelo singular; los aplausos pueden llevarse los todos. ¡Ahí están!

La hora, a nuestro juicio, no es de polémicas, que podrían resultar tan miserables como las de Bizancio!

La hora es de propaganda constante y de trabajo revolucionario. Si en este camino nos encontramos con los rotatores de "Izquierda", encantados; si no, lo sentiremos, pero qué se va a hacer...

La gran Concentración del Estadio Nacional

Brillante y disciplinada presentación del Partido Socialista

Veinte mil proletarios respondieron al llamado del Bloque Parlamentario de Izquierda, concentrándose el domingo último en el amplio local del Estadio Nacional, que se hizo estrecho para contener a la enorme multitud.

PRESENTACION DEL P. SOCIALISTA

Puede afirmarse, sin hipérbole, que la presentación que el Partido Socialista hizo el domingo, produjo gran impresión y demostró que, con ser el Partido de las masas, es el más disciplinado y el mejor organizado.

En efecto, tanto la propaganda como las labores de organización interna de la concentración (boleterías, controles, etc) corrieron a cargo del P. Socialista.

El orden estuvo también confiado a cien hombres del Partido, que se distinguían por sus brazaletes rojos.

La vigilancia de la plataforma donde tomaron asiento los oradores, fué entregada a la Federación de la Juventud Socialista, cuyo coro inició el acto cantando la Internacional, que la concurrencia escuchó de pie.

El Estadio ofrecía un aspecto imponente con los estandartes rojos que todos los Barrios y Seccionales vecinas del Partido Socialista, distribuyeron cada cierta distancia.

OVACION A GROVE

La llegada al recinto de nuestro compañero Marmaduke Grove, dió lugar a una enorme salva de aplausos y de vivas al Partido Socialista.

De igual modo, al tocarle el turno en la lista de oradores y ponerse frente al micrófono, una ovación cerrada, de más de 3 minutos, saludó al líder de los trabajadores.

Su discurso fué escuchado, con honda expectación, siendo interrumpido por constantes aplausos. Al final, una nueva ovación no dejó oír sus últimas palabras.

HOMENAJE A EUGENIO MATTE

A pedido de Grove, la multitud se puso en pie y guardó un minuto de silencio en recuerdo y homenaje del luchador socialista, Eugenio Matte Hurtado, caído prematuramente por los ataques implacables de la reacción.

Este homenaje se hizo extensivo a Luis Emilio Recabarren y demás luchadores caídos en la gesta proletaria.

LOS ORADORES

Participando en el acto 4 partidos, de disintente afinidad ideológica, era natural que produjera un discurso y otro se produjeran diferencias notables.

Al lado del caballero que se dirigía a la masa empleando el

vocativo de ¡señores! y conjugando el mismo y decrepito lenguaje de la Revolución Francesa, esto es, hablando de una libertad y soberanías metafísicas y de una democracia que la burguesía hace tiempo transcurrió en tiranía, surgía a la tribuna otro orador que se expresaba en términos mucho más rotundos y actuales.

En una palabra, los discursos carecieron de unidad ideológica —y dentro de la amalgama del Bloque, no podían tenerla—, y el proletario que acudió al acto a buscar una orientación, salió sin ella, y, acaso, más confundido que antes...

La propia crítica a los actos del gobierno —a su criminal gestión económica, por ejemplo— fue débil y vacilante.

Cada cual insinuó, como solución, su propio camino, sin haber podido expresar nadie —o al menos debido hacerlo—, que el deber de las masas es robustecer un solo Partido que la saque del Fascismo y la conduzca a la Revolución Socialista.

LOS COMUNISTAS

Las huestes del comunismo

oficial, reconocido por la III Internacional, dispuestas estratégicamente en dos o tres grupos a cargo de Chamudetz y el diputado Vega, guardaron compostura y una actitud discreta hasta el momento en que le tocó expedirse a los oradores de la Izquierda Comunista, a quienes interrumpieron y lanzaron diatribas hirientes.

Esta hostilidad se puso manifiestamente al hablar el senador Hálvalo, quien los calificó rudamente desde la tribuna.

El público, ajeno a los pleitos entre las fracciones comunistas, reaccionó contra la intemperancia de los "oficiales", obligando a algunos de ellos a desalojar las gradas y el recinto.

LA PRENSA

Al día siguiente de la magna concentración —y los días sucesivos— los diarios capitalistas y burgueses dieron cabida en sus columnas a versiones mentirosas sobre el acto, afirmando, que a él habían asistido cuatro mil personas (?), y poniendo en boca de algunos

oradores, conceptos que ellos no expresaron y que al atribuirselos lo hacen con la sola finalidad de echar encima de la Izquierda a determinado sector del Ejército.

No nos extraña la actitud de la prensa palaciega y venal.

Está en su papel y ya le colará al amo este nuevo servicio!

El despecho, que no puede ocultar, viene de la alarma que ha producido en la burguesía el éxito numérico de la concentración del domingo.

IMPRESION FINAL

Como socialistas, nos sentimos halagados por la forma cómo respondió la masa al llamado que se le hizo y por las demostraciones de que hizo objeto a Grove y a nuestro Partido, pero quedó flotando en el ambiente una sensación de cosa inconexa e imprevista.

Al Congreso del Partido le toca indicar el rumbo definitivo, rumbo que sin romper la unidad de la clase obrera, le muestre caminos más categoricos.

¡Así lo esperamos!

El comicio a través de un espectador

Aunque la "prensa seria" diga que el público que acudió al Estadio Nacional fué de 4 mil personas, el más pésimo calculador, viendo ese recinto — que se construyó para contener 15 mil espectadores — totalmente ocupado, no habría apuntado tan ridícula cifra.

Toda esa inmensa masa acudió al llamado del bloque parlamentario de izquierda, para escuchar la voz de los líderes de los partidos de oposición al actual sistema de gobierno.

La primera impresión denotaba la acción desoñante de las huestes socialistas: sus enseñanzas seccionales ondeando a todos los ámbitos y sus brigadas de orden atendiendo la organización del comicio.

Sería redundancia detenerse en la exposición de cada uno de los oradores. Sólo quiero concretarme a la significación del llamado que se le hizo al pueblo. He aquí lo primordial.

A mi modo de ver, hoy está fuera de lugar la farfalleo romántica de los revolucionarios del siglo XVIII. Lenin echó por tierra toda esa demagogía acomodaticia y brillante, conquistadora de aplausos, que distrae; pero que no abre el surco en el ánimo del obrero que escucha. Estaría bien todo esto en el año 20, cuando la "ehusma" necesitaba hacer fútin revolucionario. Pero ahora, que debe prepararse para entrar de lleno a la lucha de clase y a la conquista de sus reivindicaciones, no está bien que se le ha-

ga perder el tiempo con disquisiciones verbosísticas.

Si el que, por su cultura, asiste más o menos preparado a una justa de capacitación revolucionaria, como la efectuada en el Estadio, se retira con un dejo de insatisfacción, con mayor razón el proletariado quedará insatisfecho, ya que en la mayoría de los casos más obra por intuición que por razonamiento.

Tan es así, que de todas las ovaciones, la que más me conmovió, la que tuvo más concuencia, fué aquella unánime y vibrante que se le tributó a Grove cuando se adelantó a la tribuna. Esto me hace pensar que el caudillo proletario está en su iniciación. Creo que su vida política desde el 4 de Junio hasta aquí no ha sido otra cosa que un proceso de maduración en su personalidad revolucionaria.

Debo declarar con franqueza, Grove me tenía desoñante. Pero desde el domingo ha revivido mi optimismo, mi fé en él. Y lo ocurrido en mí parece ser el caso general.

Vuelvo a repetir, al pueblo ya no le interesa la fronda de las conjugaciones eufemistas. Y si esto lo sabemos, ¿a qué seguir haciéndolo esta gimnasia que ya tiende a la hipertrofia?

Esta fué la falla del gran comicio último. Faltó precisión, concreción sobre lo que se perseguía. Fuera de dos o tres críticas de peso y claridad que se hicieron al Gobierno, todo lo demás lo evaporó el sol.

Para desenmascarar, probar y convencer de lo que pasa, no se necesita que hablen muchos: basta con uno que lo haga bien. El actual régimen se puede despedazar inconvertiblemente bajo el escarpello de una crítica clara, sencilla y concienzuda. Y esto es lo que necesita y debe darse a la masa.

El líder sincero, como el médico consciente, debe dar al organismo la dosis precisa del reactivo para su asimilación, mejoría y robustecimiento. Lo contrario es seguir la farsa que la demagogía macuca instauró, para su cosecha, el año 20, en este "bendito valle de lágrimas".

Ojalá que en los próximos comicios, a los cuales se nos llame para escuchar las voces de los abanderados de nuestra causa, y señalarnos el rumbo a seguir del latente movimiento revolucionario que agita al proletariado del mundo entero, los relatores que se avoquen a este cometido tengan la claridad meridiana y la sencillez objetiva posibles para explicar todos y cada uno de los problemas de interés nacional, como asimismo todas y cada una de las críticas que el actual régimen merece.

Antes que contentar el preciso convencer. El contenido desoñante opina; pero el convencido resuelve y ejecuta.

Este y no otro — creo yo — es el camino que los jefes del movimiento económico-social existente están llamados a seguir.

El Facismo esclaviza y despoja a los obreros

¿Qué le espera al proletariado con el naciismo criollo?

Un periodista alemán — Knickerbocker — está publicando en diversos diarios del mundo una serie de artículos que, perfectamente, pudieran agruparse bajo el rubro de "Proceso o autopsia del naciismo".

Como estos artículos no han tenido eco en la prensa chilena, reproducimos parte de uno de ellos, en el cual destruye la demagogia y promesas falaces de Hitler a los trabajadores, presentando la cruda realidad alemana, a través de las cifras.

Después de la lectura de los datos que acumula Knickerbocker, ya pueden empezar a preguntarse los obreros chilenos, ¿qué mejoras les ofrece el naciismo criollo? ¿No les espanta el araso, el día en que llegaran a triunfar von Mares y sus pingüinos, la misma o más triste suerte que la de sus hermanos de clase germanos?

¡Meditad sobre las consecuencias que el facismo significa a los proletarios, y junto con aplastarlo cual hidra venenosa, trabajad hoy, mañana y siempre, por el triunfo del socialismo y de la clase obrera!

"Un obrero hábil en Alemania debe trabajar siete horas para ganar lo que gana un obrero de su capacidad en América, en dos horas."

Pero en la Alemania nazi de hoy, el promedio de salario de obreros hábiles en diez y siete comercios es, de acuerdo a la Oficina de Estadísticas del Reich, de un poco menos que 79 pfennings la hora. El marco continúa siendo nominalmente "oro", de modo que 79 pfennings, al cambio antiguo de a la par con el marco oro serían unos 18 centavos de dólar.

EL PROMEDIO DE SALARIOS EN EE. UU.

En Estados Unidos, según las estadísticas reunidas por la Oficina Internacional del Trabajo en octubre de 1933, el promedio de salarios de obreros hábiles, en cinco comercios típicos, en Nueva York, Chicago, Denver, Los Angeles, New Orleans, Filadelfia, St. Louis y San Francisco, era de un dólar por hora.

La diferencia entre 18 centavos y un dólar es asombrosa. Por supuesto, no hay que comparar los salarios de América con los de Alemania, de esta manera.

Sin embargo, se los puede comparar de esta otra. Tomen, por ejemplo, la canasta de provisiones que la esposa de un obrero compraría para su familia. Es imposible tener las mismas cosas en la canasta de Estados U. que en la de Alemania: Una botella de salsa de tomate, digamos, en la canasta americana costaría 15 centavos. En la de Alemania llegaría a un equivalente de 65 centavos, y

el alemán no sabría qué hacer con ella.

EL COSTO DEL ALIMENTO EN ALEMANIA

Pero, seleccionen artículos que son de alimentación típica de los obreros en los dos países. La carne americana será, de cualquier modo, muy superior a la carne alemana. Sin embargo, el costo es lo que demuestra el beneficio.

La Oficina Internacional del Trabajo ha acumulado estadísticas en este país, en Berlín, Braslau, Cologne, Hamburg, Leipzig y Munich, demostrando que en octubre de 1933 el costo de una de esas canastas de provisiones era de 5.59 reichs.

lario extraordinariamente alto, aunque en América 39 marcos representan 9.30 dólares. Pero, ¿recibe los 39 marcos enteros? ¡Nunca!

Esto es lo que debe pagar en impuestos y contribuciones de diferentes clases:

Impuesto Nacional (Reichsmarks)	2.10
Seguro de Vejez	1.20
Impuesto Ciudadano	1.25
Seguro de Enfermedad	1.20
Seguro de Desocupación	1.30
Impuesto de Ayuda a Desocupados	0.80
Impuesto a los solteros	2.10
Cuota al Frente Obrero Alemán	1.00

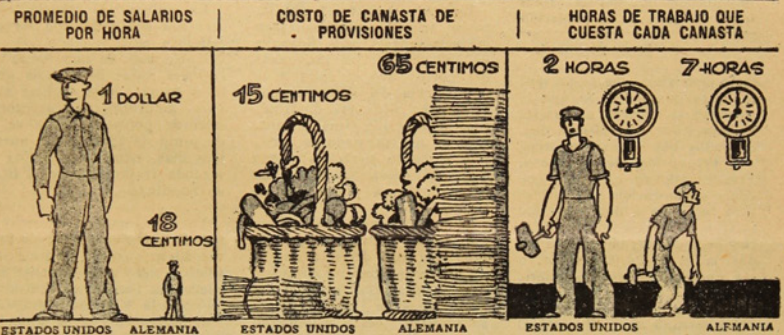
Total (Reichsmarks) 10.95

el poder adquisitivo del dinero recibido.

DISMINUYO EL PROMEDIO DE SALARIOS

El promedio de salarios del obrero alemán ha sido reducido, no mucho, pero algo. La Oficina de Estadísticas del Reich calcula que la reducción para todos los comercios es de un promedio de un uno por ciento. Esto es muy poco. Pero, lo significativo es que no ha sido aumentado un solo salario desde que los nazis llegaron al poder, aunque la producción y número de empleados ha aumentado enormemente.

Pero la reducción de los salarios actuales recibida puede cal-



marks. Por eso, si el obrero hábil recibe 79 pfennings por hora, necesitaría siete horas de trabajo para comprar la canasta.

EL COSTO DEL ALIMENTO EN LA UNION

Al mismo tiempo, la Oficina Internacional del Trabajo investigó en Baltimore, Boston, Chicago, Denver, Los Angeles, New Orleans, Nueva York, Filadelfia, St. Louis y San Francisco, y encontró que el promedio del costo de una canasta equivalente de provisiones en esas ciudades, era de 1.95 dólares.

El costo en Alemania, era en dinero americano, de 1.30 oro por canasta, un poco más barata que en América.

Pero, el obrero hábil de América, que recibe un dólar por hora, puede ganarse su canasta en poco menos de dos horas, mientras el alemán debe trabajar siete para ello. Se puede objetar que el alemán recibe toda clase de beneficios relativos a seguros, servicios sociales, etc., que el americano no recibe. Es verdad, pero el alemán paga por ellos. Y paga precios increíbles.

LAS PODAS A LOS SALARIOS

Tomemos, por ejemplo, a Hans Schmidt, el que, supongamos, es un carpintero. Gana 39 marcos por semana, un sa-

Hans Schmidt paga en esas ocho formas diferentes, en tasas e impuestos, la tercera parte de su salario. Lleva a casa las dos terceras partes. Está claro que los privilegios de que goza cuando está sin ocupación, enfermo o viejo, se los merece. Pues los paga.

AUMENTARON LAS DESVENTAJAS CON EL NAZISMO

Se puede objetar, aún, que el salario del obrero alemán, bajo la república, sufriría, en comparación al obrero americano, del mismo modo que sufre la paga el obrero alemán bajo la dictadura. Es verdad que el promedio de salarios en América fue siempre más alto que el del alemán, o cualquier obrero europeo, pero es cierto que esa desventaja se ha hecho más palpable para el alemán desde que los nazis subieron al poder.

Paga más impuestos y contribuciones que antes. Hans Schmidt asegura que en 1932 las deducciones totales de los 39 marcos de su sobre de pago sólo llegaban a un poco más de 6 marcos, en vez de los 10.95 de hoy.

Pero, ¿qué le ha sucedido a su verdadero salario? Este se hace con tres factores; el promedio de salarios por hora, el número de horas trabajadas y

cularse mediante la división del número de obreros trabajando con el total de sueldos. De acuerdo al Instituto de Investigaciones Comerciales, 12,200,000 de obreros, empleados y trabajadores de servicio civil recibieron 6,000,000,000 de marcos en los primeros cuatro meses de 1933, y 14,700,000 empleados recibieron 6,800,000,000 de marcos en los primeros cuatro meses de 1934.

Finalmente, viene el elemento del costo de vida. Lo principal en el presupuesto del obrero en Alemania es el alimento. El costo del alimento ha subido, de acuerdo a las cifras oficiales, en un ocho por ciento desde enero de 1933 a junio de 1934, y el costo total de vida en un cuatro por ciento.

LAS ENTRADAS DEL OBRERO DISMINUYERON EN UN 10 0/0

Tomando todo en consideración, debe calcularse que la entrada del obrero que trabajaba en 1932, ha disminuido en un diez por ciento bajo el régimen nazi.

Podría esto considerarse como un precio barato, debido al hecho de que cerca de tres millones de desocupados no reciben trabajo. Pero, la entrada del obrero alemán se halla tan cerca a lo estrictamente neces-

Inquietante y sombría actualidad internacional

ESPAÑA

La revolución ha terminado. Sin embargo Gil Robles y Lerroux no parecen muy seguros de su triunfo. Hay en Asturias 3,600 presos, en Cataluña 4,200 y en el resto de España otros 6,000 13,800 presos políticos aseguran la "victoria" del fascismo español sobre las organizaciones proletarias. Esto no le ha quitado entusiasmo a los socialistas... piensan una vez más hacer triunfar su revolución desde las cárceles.

ALEMANIA

El impetuoso "Führer" del Reich, ante la proximidad del plebiscito del Saar, ha debido pisar con cuidado y poner sordina a sus frecuentes explosiones. Existía el peligro de un pronunciamiento por el "statu quo" de parte de la población

(De la página 5)

sario para vivir, que se presenta la pregunta de lo que le sucederá si llegara a dárseles trabajo a los 2,500,000 de desocupados que todavía existen.

Y es que hoy, de acuerdo al Frente Obrero Alemán, que como organización nazi no se verá inclinada a despreciar los salarios, el promedio de salarios de todos los obreros de industria es de 25.92 marcos, o sea que en dólares son americanos \$ 6.19 cada semana de 43.7 horas.

Lo cercano que ello está al necesario nivel mínimo para subsistencia, lo indica el hecho de que los nazis continúan pagando a los desocupados, denodadamente a los casados con un hijo 17.10 marcos semanales.

Suponiendo que se sake otro diez por ciento de la entrada del empleo, para expandir el trabajo y dar empleo a los 2,500,000 de desocupados que todavía existen, ¿qué sería? El final lógico de todo este proceso es hacer trabajar a todos bajo un standard de vida, o como a los desocupados con una contribución que, apenas si los haría vivir un poco mejor que a los animales.

Estas consideraciones, también deben tomarse en combinación con las perspectivas económicas de un sistema que ha obligado a todos a trabajar sin recibir lo que es justo se dé por su trabajo. Está claro que en la Alemania nazi el patrono tiene ventajas sobre el obrero. También está claro que el patrono, que busca en vano un mercado para sus productos, no puede sentirse feliz.

NI EL PATRON NI EL OBRERO HAN SALIDO BENEFICIADOS

Finalmente, es justo decir que en el momento actual, ni el patrono ni el obrero de la Alemania nazi han recibido las mejoras económicas que merecen por la pérdida de sus libertades.

saarlandesa, de continuarse en la casa vecina con las "depuraciones" estilo 30 de Junio y con las demás maravillas del superracismo religioso y político. Hitler, más ladino de lo que se cree, ha preferido cubrirse algún tiempo, con declaraciones de inocente pacifismo, para suavizar tanto las asperezas interiores como las internacionales y obtener así el apoyo benevolente de los votantes del Saar.

Esta táctica surtirá sus efectos y el Saar, alemán desde tiempos inmemoriales, se pro-

nunciará, sin duda, en un 80 por ciento por la vuelta a Alemania. La afinidad racial, económica y cultural será más poderosa que la repulsión que los saarlandeses puedan sentir por el régimen hitlerista.

Francia, por lo demás, apoya demasiado desembozadamente el "statu quo" —pues reconece de antemano que el Saar no votará por ella— para que no aparezcan los que lo defiendan, como unidos a los intereses de los magnates industriales franceses, deseosos de mantener el

dominio de las minas de carbón de esa cuenca riquísima.

ESTADOS UNIDOS

Las investigaciones sobre fabricación y venta de armamentos han continuado. Ellas con toda su brevedad, han sido el más formidable anatema contra el capitalismo y la guerra. Con ellas la burguesía se ha desnudado a sí misma y ha mostrado al mundo sus llagas; traficante de la muerte, instrumento de soborno y corrupción y celestina de odios raciales.

Ha quedado al descubierto la trama oculta de muchos conflictos internacionales y la razón de la atmósfera de guerra en Europa, Asia y América. Detrás de cada periódico ultra patriota, de cada movimiento nacionalista y de las actitudes agresivas de las cancillerías burguesas, está la coima de un Krupp von Bohlen, un Schneider, un Skoda, un Vickers, que enardeciendo el "honor" y la "dignidad" de los pueblos armados, con la venta de sus armamentos, las fantásticas utilidades que denuncia la investigación del senado norteamericano.

Los trabajadores deben aprovechar la lección de estas diarias noticias del cable y de la prensa, para que adquieran una idea clara de cómo la burguesía maneja sus intereses y su destino.

ECUADOR

Velasco Ibarra, voluble, nervioso, flaco e impulsivo, que triunfó en brazos de las tendencias avanzadas como Presidente del Ecuador y a quien alzamos a conocer en su gira a Chile, ha terminado, a igual que otro Presidente de América, por entregarse a la reacción conservadora y clerical.

Ha sido envuelto por ella con suma habilidad, fue halagado, atraído, embriagado y ocupado sin resistencia y quizás, con su íntima conformidad. Parece, sí, que no está muy seguro de su nuevo estado y existe la posibilidad que el pueblo del Ecuador, pueblo de revoluciones, despierta a este pequeño castro de la política.

F. KLEIN.

Grove y las masas trabajadoras del norte

La jira reciente, y ampliamente triunfal que realizaron los camaradas Grove, Schinake y Müller, por las provincias del norte, tuvo el valor y la importancia del descubrimiento de una rica veta doctrinaria: la adhesión firme y calorosa de los trabajadores nortinos al credo socialista; nexo que selló, especialmente, la palabra fervorosa y cortante de Grove.

En política, más que en ninguna otra actividad humana, nada hay más decisivo que la impresión personal. Los sufridos y entusiastas obreros del norte conocían las mil y una actividades del abanderado del socialismo, conocían sus prisiones y destierros y los ataques enconados que recibe diario de la reacción. Pero no lo conocían personalmente, no habían escuchado su palabra anueñallora de mejores días.

Por esto su presencia era esperada con entusiasmo indiscutible. Y, cuando Grove pisó tierra antofagastina, recibió una formidable apoteosis, que desconcertó a las incondicionales autoridades de aquella ciudad.

Trabajadores industriales y marítimos, empleados particulares e intelectuales, la inmensa masa de cesantes y estudiantinos de todos los sectores, en número de diez mil, se congregaron en la Plaza Stadium, para escuchar el vibrante mensaje del socialismo.

Vicerío, pleno de firmeza y entusiasmo, era el que rugía en aquella imponente asamblea, que era un reto a la guardia prateriana que rodeaba el popular recinto.

Salta Grove a la tribuna, y de pie, esos diez mil hombres lo ovacionaron en forma delirante y cariñosa.

La multitud lo escucha con atención profunda, con fervor religioso casi.

Habla más de una hora. Y con ese poder de síntesis que le es propia, hace desfilar ante el auditorio los acontecimientos políticos desde el 4 de junio de 1932 hasta nuestros días, esto es, la rápida y fecunda trayectoria del Partido Socialista.

Tuvo su palabra la envergadura y los contornos de una verdadera pieza oratoria. Claro y neto para exponer los conceptos básicos del socialismo, sobrio y ameno para narrar hechos en que ha actuado severo y mordaz para lapidar a los enemigos del proletariado, expresivo para recoger la queja del alma popular. Pero donde Grove se demostró un tribuno de gran vuelo y alcance su mayor acento oratorio, fué al analizar los desastres que han causado los desatregos salitreros en la economía nacional y privada y al enunciar la solución que se le daría al cuantioso problema del salitre en una República de trabajadores, cuya instauración, dijo, no está lejana.

Bajó Grove de la tribuna, rodeado del frenético entusiasmo popular.

En la calle y el taller, en el barrio y la oficina salitrera, en la escuela y el periódico, durante la semana que duró la visita de la embajada socialista, el nombre de Grove y del Partido Socialista constituyeron el centro del comentario más fervoroso. Es que esos titanes del mar y de la pampa salitrera ven en Grove y el Partido Socialista el alma y la herramienta que han de levantar la torre del bienestar proletario.

Crayón Rouge

Por los presos, ¡ayudad al Socorro Socialista!

El P. S. no es un paraguas...

que se abre y utiliza cuando llueve y se olvida en los días de bonanza. Su misión y utilidad son permanentes; por ello debe contar también permanentemente con la confianza y adhesión de todos los trabajadores. No lo olvide, ni permita que lo olviden sus camaradas. La consigna debe ser: hoy, mañana y siempre, ¡TODOS A LAS FILAS DEL PARTIDO SOCIALISTA!

Infantilismo y política revolucionaria

A pesar de que en Chile van pasados ya muchos años de lucha revolucionaria, es increíble el grado de infantilismo y tontería que predomina en algunos sectores.

Cuando la torpeza política nace de un profundo sentimiento revolucionario de la masa, mal encauzado, mal dirigido o mal interpretado por los líderes, la consecuencia es una martirio colectivo no exento de grandeza, aunque su aporte a la causa no sea más que un ejemplo perdurable para los que continúan en la lucha. Pero cuando el infantilismo y la estúpidez pueden revolucionarios andan, como ha pasado en Chile desde hace algunos años, en unos cuantos ambiciosos ignorantes e incapaces que pretenden desviar el seguro instinto de las masas, entonces las consecuencias son el divisionismo, el descrédito de las teorías y de la acción revolucionarias y la desmoralización de los trabajadores.

Los trabajadores no reconocen posiciones políticas. Lleva al desastre no sólo a los partidos burgueses, sino también a los revolucionarios. Busca sus aliados en la ambición mezquina, en la desconfianza, en la demagogia, y esta sola ha hecho más en contra de la revolución socialista que todo el aparato represivo de la burguesía.

Desconocer la importancia del enemigo contra el cual se lucha es infantilismo; seguir agitando, como bandera, de divisiones sin cuento, un doctrinismo mal interpretado y estéril, reducir toda la acción revolucionaria a ridículas querrelas cuyo motivo está a mil leguas de nosotros y que a nadie interesa, mantenerse en una constante posición demagógica que sólo trae por consecuencia una reacción de la burguesía que se es incapaz de resistir, es infantilismo revolucionario, es tontería política y de la otra, es falta de seriedad y de sentido de las responsabilidades.

Mientras un millón de hombres trabaja y se resigna bajo la opresión y el oprobio del régimen, y va perdiendo sus más elementales impulsos de rebelión ante la injusticia, los que se sienten llamados a cohesionarlos, a rescatar su fe en el triunfo y a darles los medios para conseguirlo, se entretienen en deconstruir ideas que no entienden y en arrojarse mutuamente la baba de sus pequeñeces.

Mientras la burguesía se organiza militarmente, y la Iglesia se apresta a la defensa y el nacionalismo críollo hace gala de su aparato teatral, mientras la reacción cunde por todas partes y amenaza ahogar en sangre todo sentimiento de justicia, pequeños capillas de fanáticos concentran su furor y malgastan sus fuerzas en destruirse.

Si lo que comentamos no fuera lisa y llanamente tontería irrisorable, sería una traición.

Es la actitud de quienes no comprenden ni presienten los nuevos problemas que han creado la reacción del régimen y sus propias torpezas, de los que creen que las palabras "materialismo histórico" tienen la virtud de deconstruir la ruina del capitalismo, que son un fatalismo de los exilados de toda acción eficaz, de los que no ven que los trabajadores quieren algo muy distinto de su

palabrería y de sus disputas teológicas, de los que esperan sentados la caída del régimen y no van a recibir otra cosa que el puntapié de la clase que traiciona mientras añadan a la luna o escriban en Chile, como consignas de lucha, "la muerte de los guardias blancos asesinos de Kyrov" o "la libertad del camarada Thaelman". O es la actitud de los que tienen como norma de conducta en el campo revolucionario un maquiavelismo de película en serie, y que al gesto fraternal y viril con que se les invita a la unión responden con la desconfianza intencionada, con un segundo pensamiento que se adivina demasiado, o con la tergiversación ingenua de los hechos.

He aquí algunas respuestas que el célebre novelista inglés ha dado en un reportaje reciente:

HOMBRES Y MUJERES

—Los hombres y las mujeres serán más semejantes, desde el punto de vista de la conducta, de sus ocupaciones y de su moral. Especialmente en la clase media, esta refundición de los dos sexos ya puede notarse.

La mujer invade la jurisdicción del hombre. Tomando parte en sus estudios, sus ocupaciones, sus deberes y problemas, se vuelve exactamente como él. El resultado de esto es que sus papeles respectivos en la vida se han vuelto similares, cosa que, por primera vez, ocurre en la historia de la Humanidad. En el pasado, cuando las mujeres se ocupaban sólo de los quehaceres domésticos y el cuidado de sus hijos, nunca habían llegado a traspasar los dominios del hombre.

—¿Cuál será el resultado de esta asimilación de la vida del hombre?

—La desaparición de las diferencias tradicionales y las concepciones que hasta ahora han sido de rigor entre hombre y mujer. Todo esto parecerá a ambos lo mismo, al ver las cosas desde un mismo punto de vista, y no habrá más una moral especial para la mujer y una moral especial para el hombre. Pero antes de que llegue ese momento—nos dice con una sonrisa—habrá que apagar el ruido que se hace acerca de los problemas sexuales. El mundo será tolerante y mucho más comprensivo.

EL MATRIMONIO EN EL FUTURO

—¿El matrimonio?

—Será monogámico como en la actualidad. No porque la ley lo imponga sino por que por naturaleza resulta la solución más lógica en la relación doméstica entre hombre y mujer, y es así mismo la más cómoda y conveniente para la inmensa mayoría de la Humanidad. Si no hay leyes que los obliguen, la mayoría optará por esta forma matrimonial.

Frente a estas puerilidades, la acción del Partido Socialista no ha resultado estéril. Creyendo que lo esencial de la doctrina está en la unión, ha desoído sistemáticamente todos los ataques y todas las quejas. Y los trabajadores han comprendido y van comprendiendo día a día que la labor de los partidos que pretenden cambiar un régimen por otro no se realiza sobre la base de recelo, de la mala voluntad o de la insidia. El que les corresponde es un trabajo enorme, grandioso por sus proyecciones y por sus consecuencias, y más que nada, por las dificultades que debe superar. Es obra de hombres digna de hombres, y que sólo hombres bien templados en voluntad, abnegación e inte-

ligencia pueden realizar.

El Partido Socialista tiene la serena conciencia de abordar los problemas de la lucha contra el régimen en la forma más adecuada a sus principios y a las circunstancias. La adhesión creciente del proletariado a sus filas y a sus consignas le están probando que no se equivoca, y que su obligación primera es asumir con seriedad, con inteligencia y con firmeza las responsabilidades que le imponen las esperanzas de los trabajadores. Así, está dispuesto a concentrar todas las fuerzas de los explotados en contra del enemigo común, y a no seguir formentando las pueriles vanidades de unos cuantos generales sin tropa.

QUINTO.

El mundo de aquí a cien años, según WELLS

—¿Se modificará el matrimonio en otros aspectos?— preguntamos.

—El matrimonio no será por más tiempo el más grande o el más importante acontecimiento en la vida de la mujer.

No será la ocupación de su vida ni la razón de ser ni el fin de su existencia, sino otra cosa distinta.

—Ah, la maternidad— interrumpimos, pero el novelista mece la cabeza.

—La maternidad no será sino una faz de su existencia y no durará más de 15 a 20 años. Serán menos las mujeres que tengan hijos y se limitará su número. La ciencia reducirá al mínimo los trabajos domésticos y la confección de los alimentos y de los alimentos y alargará la duración de la vida humana, de modo que las mujeres tendrán cada vez más descanso. Lo mismo que hace el hombre, teniendo una ocupación definida, consagrándose a ella, la mayor parte de su vida estará ocupada. Por este camino se llegará al ideal feminista de la igualdad con el hombre en todas las fases de la vida.

—¿Se sentirá satisfecha la mujer al actuar en este terreno?— preguntamos en tono de duda.

—Sí, porque en esa manera los sexos se unirán en una camaradería más estrecha.

EL PROBLEMA ECONOMICO

—¿Qué más entrevé usted en este mundo que estamos construyendo para nuestros descendientes?

—Muchas posibilidades brillantes. Descontando por supuesto, que para esa época el mundo resolverá definitivamente el problema de la guerra y también el otro grave problema que en la preocupación de la humanidad: el económico.

—¿Cuál será la solución?

—La de la adquisición colectiva. Esa es la respuesta a la producción colectiva. Habiendo aprendido el silabario de la producción combinada, debemos aprender también el de la adquisición combinada—explica. Colectivamente podríamos comprar todo lo que colectivamente se produce. El punto de mira hacia la solución es este: hay que

comprar para todos, en lugar del método actual de la compra individual, que resulta evidentemente costoso para todos. Quizás una gran ola de sentido común pase sobre el mundo, preparando el camino. Entonces ellos encontrarán el medio de adquirir casas por el plan de la compra en común, en la misma forma que nosotros adquirimos ahora barcos de guerra y vivir en hogares y en ciudades mucho más cómodas y lógicas que las que nos sirven actualmente de morada. Y en esas hermosas ciudades tendrán abundancia de todo, alimentos sanos y deliciosos, que podrían tenerse actualmente, pero que no se tienen porque no se sabe cómo distribuirlos.

—¿Cuál es la causa?— preguntamos.

—Mala distribución, comercio mezquino— replica.

CUERPOS SANOS, MENTES

FELICES

—Para esa época, la ciencia médica y las organizaciones sanitarias habrán logrado un desarrollo máximo, con el acicate del interés común. Entonces, esas hermosas ciudades y esos hermosos vestidos darán abrigo a cuerpos sanos, vale decir, seres felices.

—¿En qué empleará la mente esta generación nueva y feliz?

—Ellos pensarán, aprenderán, construirán...

—¿Dice que este utópico mundo del mañana dependerá antes de nada de la solución del problema de la guerra. ¿Cuál sería el primer paso hacia la solución?

—No podemos efectuar ningún cambio real y permanente en la vida humana, a menos que eduquemos a los jóvenes y los preparamos para ello— señala. Ante todo, los jóvenes, deberían olvidar completamente la vieja historia con todo su cortejo de sangre, sus odios y sus absurdos y, en su lugar, aprender la gran aventura de la humanidad. Yo establecería escuelas, durante los próximos veinte años en las que se enseñara lo que es el mundo en su marcha hacia adelante, y ampliaría enormemente la educación del adulto.

El Nacismo, morbo del Capitalismo

En los comienzos del siglo el capitalismo marca uno de los puntos más altos en la curva de su trayectoria, en gran parte, gracias al aprovechamiento exclusivo que de los progresos de la maquinación hicieron los propietarios de los medios de explotación y producción. Esta exuberancia de potencialidad dejó en descubrimiento una de las más peligrosas contradicciones del régimen: la super-producción, en el juego económico, arrastraba, simultáneamente, a una disminución alarmante del consumo — era un anuncio de muerte, cuya causa sería el exceso de vida — y, nació la necesidad de dar aplicación a las fuerzas sobrantes que en un futuro muy próximo se convertirían en elementos destructivos. La salvación estaba en el imperialismo político y económico, como medio para la consecución de este objetivo, en el año 1914, aparece en el escenario del mundo la tragedia de la Gran Guerra.

Los resultados del conflicto fueron opuestos a los deseos y así nacen nuevos pequeños estados burgueses que se liberan de la dominación de grandes imperios y en el norte de Europa extendiéndose por el oriente hasta parte de Asia, nace también un coloso cuyo espíritu inmenso pasa por sobre las fronteras de los países y hace más potente que nunca la conciencia de clase del proletariado del mundo.

GENESIS EN EL PLANO INTERNACIONAL

La juventud inexperta movida por un sentimentalismo romántico y la plebe tardada con unas herencias arcaicas que escapó al proceso de culturización, fácilmente manejable con las frases sonantes y mesiánicas de los "jefes", forman los batallones nacistas o fascistas, según el lugar de origen, se inicia la guerra contra el marxismo para sostener, reedificar, el edificio del decrepito capitalismo a base de una mayor y más aniquilante plusvalía justificada por el vocativo de una patria grande y gloriosa con tradiciones heroicas y sagradas, certificadas con signos rojos en el calendario, discursos y festejos. ¡Sarcasmo! Patria es cerrar entre fronteras geográficas la miseria y explotación de los obreros manuales e intelectuales que contrasta con la vida plebética de placeres y satisfacciones de una minoría parasitaria. Patria es un hermoso activo para lanzar a la muerte, en una guerra fratricida, al pueblo.

Todo movimiento requiere un jefe y el socialismo nazi nazi tiene de la categoría que le corresponde. Ellos o son normales irresponsables o individuos que han vendido su dignidad al oro de los banqueros o en el mejor de los casos pertenecen a la misma

burguesía. La sangre de criminales horrendos y traiciones vergonzosas son la materia prima que forma la ramita de estos jefes.

El régimen nazi constata un fracaso probado, no por simples afirmaciones, sino por hechos tangibles. En Italia y Alemania el salario del obrero ha alcanzado un mínimo increíble en virtud de periódicas reducciones; los padecimientos involuntarios, pese a los campamentos de concentración y a las obras públicas ejecutadas con la contribución del trabajo obligatorio y forzado, han aumentado; el corporativismo no ha producido la nivelación económica y ha reafirmado los derechos patronales en perjuicio directo de los obreros. La guerra es cada vez más empujante, el exagerado nacionalismo está dando lugar, nuevamente, al mismo fenómeno que ocasionó la catástrofe mundial de 1914.

DESARROLLO EN EL PLANO NACIONAL

En líneas generales se ha

exhibido el proceso de formación y la realidad nazi. Ahora es necesario enfocar su gestación en nuestro país.

Es innegable que Chile, sometido a la explotación imperialista, no podía eludir las manifestaciones de la descomposición del régimen capitalista y, naturalmente, tampoco podía evitar el nacimiento del nazismo.

La anunciación del fascio ha sido fecunda por su pluralidad: sería un error considerar únicamente a los nacistas de González von Marées, caricatura del fuhrer germano. Existen, también, las Milicias Republicanas y en Talca el peñolista (?) Agustín Edwards, hace un tiempo ya, dejó oír la primera clarinada del "corporativismo".

Los grupos que hoy difieren sólo en denominación y que son aparentemente interesados, que cuentan con los mismos recursos para subsistir y armarse, que filantrópicamente propician la plutocracia y clerical — mañana, cuando los gritos de guerra "por el pue-

blo y para el pueblo" y "muerte al marxismo" justifiquen el asesinato de las masas obreras, estarán unidos. Todas las hordas vandálicas, identificadas en su tarea común por la salvación del capitalismo y las fuerzas legales del Estado burgués, por "el orden" y "la constitución", que son abstracciones por su definición abstracta, apoyarán a los liberticidas en homenaje a la libertad y a la disciplina.

El nazismo persigue la instauración de una dictadura anticomunista y anti democrática, amenazando con diezmar los cuadros del proletariado consciente. Ante este peligro visible, toda indecisión es criminal; toda división, traición, y la unión de la totalidad de los elementos de trabajo, sin distinción de banderías, es un imperativo. Aceptarlo, significa la conquista de la liberación; rechazarlo, equivale a entregarse en manos de los verdugos del capitalismo. El dilema de vida o muerte está planteado.

Militante 562

Hoy se inaugura en Valparaíso el Congreso Socialista

En la noche de hoy se inicia en Valparaíso el Segundo Congreso General del Partido Socialista.

DELEGACIONES

Según datos proporcionados por la Secretaría General, concurrirán delegados directos de más de sesenta Seccionales.

Desde Santiago y todos los pueblos vecinos a la sede del torneo, fuera de los convencionales, asistirán a presenciar los debates, numerosos militantes.

ACTO EN EL COLISEO

El domingo en la mañana, a modo de inauguración pública, se realizará en el Coliseo Popular

de Valparaíso, una gran asamblea en la cual hablarán numerosos oradores de las directivas de las distintas regiones.

JUVENTUD SOCIALISTA

La Federación de la Juventud Socialista de Santiago, enviará al Congreso de Valparaíso una nutrida delegación.

Veinticinco jóvenes, que forman la primera brigada de la F. J. S., se presentarán uniformados y prestarán juramento en el acto del Teatro Coliseo.

SESIONES DE TRABAJO

Las sesiones de trabajo que se celebrarán en el amplio local que

han obtenido para ello los camaradas portuarios, se iniciarán con la designación de las comisiones de estudio.

A estas comisiones serán presentadas las tesis o informes a que arribaron los Congresos Regionales celebrados últimamente en las principales ciudades del país.

CONSEJOS TECNICOS

Por otra parte, la labor del Congreso se verá aliviada por el aporte de los Consejos Técnicos de Economía, Sanidad, Educación, etc., los cuales entregarán los trabajos que tienen elaborados como fruto del estudio e investigación realizados en los últimos meses.

CUESTIONES PALPITANTES

Se espera con profundo interés los debates que se produzcan y conclusiones a que se llegue alrededor de la cuenta del Ejecutivo, del problema de la tierra, del Bloque de Izquierda, de la línea política del Partido, del informe de la labor parlamentaria, de la posición sindical, elecciones municipales, etc.

ELECCION DEL EJECUTIVO

En la última sesión del Congreso se procederá a elegir la autoridad del Partido. Según el Estatuto actual, Secretario General y Consejo Directivo que se reúne una vez al mes.

ACUERDOS DEL CONGRESO

Anunciados a nuestros lectores que "JORNADA" publicará en el próximo número una extensa crónica sobre el desarrollo del Congreso, y sus principales acuerdos.

Imprenta DARRICARRERE
Alonso Ovalle 1026

El Socialismo conquista a los campesinos

Ante una asistencia no inferior a doscientos campesinos y pequeños agricultores, el Domingo en la tarde se realizó en Mallico una hermosa concentración socialista, a la cual asistió también una numerosa delegación de la Seccional Talagante.

Hicieron uso de la palabra varios camaradas de la región y hablaron después Godoy Urrutia, por la Seccional Santiago, el senador M. Grove y Ricardo Latcham.

Grove explicó de una manera clara y elocuente, teniendo felices comparaciones en el curso de sus palabras, la política que el P. S. se propone abordar frente al problema de la tierra, que el Estado Socialista entregará al que la trabaja, explotándola, donde sea posible, colectivamente y por medio de comunidades y cooperativas agrarias

Su discurso fué acogido con grandes aplausos por los obreros agrícolas y vecinos asistentes.

Latcham explicó de un modo brillante y enérgico la diferencia entre el P. S. y los partidos históricos o pseudo socialistas.

Tuvo palabras de fuego para condenar al régimen imperante, el cual, pese a sus armas, a la prensa, etc., tiembla de pavor! Terminada la asamblea, se ofreció a los visitantes unas frugales onces, después de lo cual se hizo un animado desfile por la calle principal de Mallico.

Sin grandes alardes, el P. S. va ganando también la simpatía y adhesión de los campesinos, después de haber conquistado la de la enorme mayoría de los obreros de las grandes urbes y pequeñas poblaciones.

¡Adelante, camaradas campesinos!